

LOS CULTOS CUARESMALES DEL SANTO CRUCIFIJO EN LA II REPUBLICA (1932-1936)



L

a primera mitad de la década de los años treinta del pasado siglo XX fue una etapa difícil para nuestras corporaciones penitenciales.

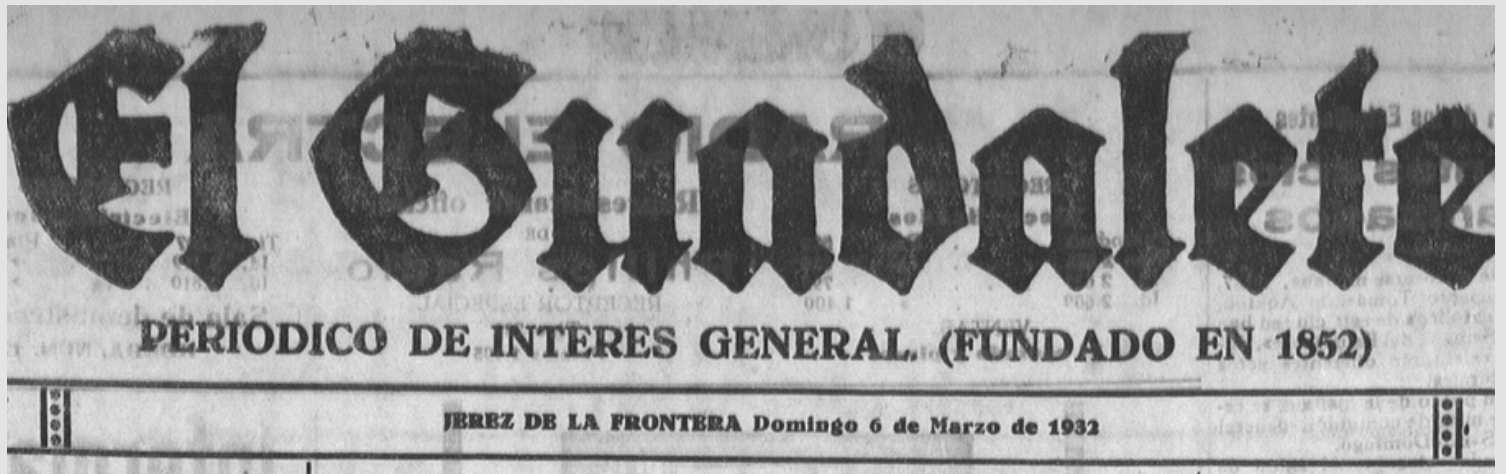
A modo de introducción, la Segunda República se proclama el 14 de abril de 1931 y a efectos de cultos cuaresmales en nuestras cofradías no se sintieron afectadas, ya que para esas fechas la Semana Santa había concluido, al caer el Domingo de Ramos el 29 de marzo.

Tenemos por tanto que contabilizar la etapa republicana como un quinquenio, que va desde 1932 a 1936, ya que cuando se produce, usando términos de la época, el Alzamiento Nacional el 18 de julio de 1936, la Semana Santa ha pasado. Nuestra ciudad queda desde el primer momento en manos de los nacionales por lo que será a partir de 1937 cuando este bando apoye el movimiento cofrade, iniciándose una nueva etapa de estabilidad en nuestra Semana Mayor.

Nos llama la atención que una Hermandad que había sido reorganizada varios años antes, como es la Hermandad del Santo Crucifijo de la Salud y María Santísima de la Encarnación, demostrara su entereza y saber estar en estos años difíciles, por lo que hemos recogido un pequeño extracto de su andadura en esa época, en la que solo pudo posesionar en 1935, como más adelante citaremos.

Imagen

El Santo Crucifijo de la Salud en su primitivo paso; en el año 1930 (FOTO: anónima)



El periódico local El Guadalete, reseñaba sobre los cultos de la Cofradía el domingo 6 de marzo de 1932:

"En San Miguel Solemne quinario de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santo Crucifijo de la Salud y María Santísima de la Encarnación establecida canónicamente en la iglesia de sus venerados titulares, dando principio el día 7 del corriente, a las siete de la tarde, ante la adorable presencia de Jesús Sacramentado, predicando todos los días Fray Raimundo Suarez O.P. de la Residencia de Sevilla.

Todos los días, misas cantadas, a las ocho y media, nueve, diez y diez y media.

El Domingo 13 a las nueve, misa de comunión general, obligatoria para todos los hermanos. Sirviendo de precepto Pascual, y a las once, función principal de instituto, en la que el panegírico está a cargo del ilustrísimo Señor Don Teodoro Molina Escribano, abad de la S. R. e I. I. Colegial.

Al ofertorio de la misa, esta Hermandad hará pública protestación de fe y juramento de defender el Dogma de la Inmaculada Concepción y reconocerá como Dogma la meditación Universal de Nuestra Señora y su Asunción corporal.

Esta función principal se aplicara por los fines de la Hermandad. En la tarde de este día habrá procesión claustral con Su Divina Majestad y responso final por los hermanos difuntos".

De Cofradías

El quinario al Cristo de la Salud y María Santísima de la Encarnación

Mañana Lunes a las siete en punto de la tarde dará comienzo en la iglesia parroquia de San Miguel el solemnisimo quinario que la Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santo Crucifijo de la Salud y María Santísima de la Encarnación consagra a sus veneradas titulares.

Como ya hemos dado a conocer, los sermones de estos cultos están a cargo del notable orador sagrado Rvdo. P. Raimundo Suárez, religioso de la Orden de predicadores; residente en Sevilla.

Todos los días a las ocho y media, nueve, diez y diez y media se celebrarán misas cantadas.

El Domingo 13, a las nueve, tendrá lugar la misa de Comunión general obligatoria para los hermanos. A las once de este mismo día se celebrará la función principal de instituto, haciendo el panegírico el señor abad de la Colegiata D. Teodoro Molina.

Dada la devoción que los católicos jerezanos profesan a las veneradas titulares de la Hermandad y al prestigioso orador que ocupará la sagrada cátedra, huelga decir que San Miguel, la parroquia histórica, recogerá dentro de sus naves a miles de fieles

la prensa destacaba casi diariamente el solemne quinario de San Miguel. El viernes día 11 indicaba la actuación del día anterior de la "Schola Cantorum Carmelitana" que tenía a su cargo la parte musical, y había interpretado la noche anterior el "Stabat Mater" de Giovanni Pazella, el "Amplius lava me" de Eslava que canto el tenor Señor Gómez y el "Tantur Ergo" de Zaninetti.

Al día siguiente El Guadalete describía la culminación del solemne quinario:

"...Ha sido indudablemente una idea verdaderamente feliz, acertadísima, la elección de predicador para estos cultos.

El P. Raimundo Suarez, ha cantado de forma admirable, con suprema unción de sacerdote, devoción tan generalizada, tan arraigada en el pueblo católico de Jerez, como es la que profesa des de mucho tiempo atrás al Santo Crucifijo de la Salud, aunque hasta ahora no haya resaltado de este modo especial su culto, desde que se constituyó la Hermandad actual tan fervorosa.

...Antes de darse la bendición con el Santísimo, se organizó la procesión claustral con S.D.M., de la que era portador el señor arcipreste D. Juan Ruiz Candil, asistido por los presbíteros Sres. Fernández Croharé y Lara.

Llevaban los varales del palio los señores don José Ruiz Crespo, don José de la Riva, el Sr. marqués de la Casa Domecq, don Juan de Mata López de Meneses, don José M. de Domecq y Rivero y don Manuel Delgado.

El guion era sostenido por D. Salvador Diez y Pérez de Muñoz, a quien relevo don Tomas de Domecq y Rivero.

...Terminados los cultos se cantó solemne requiem en sufragio de los Hermanos fallecidos.

Reciban nuestra felicitación cuantos pertenecen a la Hermandad citada por la brillantez de los cultos, de un modo especial su Junta y Hermanos que con sus cargos y celos contribuyen a imprimir el esplendor a estos ejercicios religiosos".

Imagen 1 y 2

Recortes periódico El Guadalete 6 de marzo 1933, biblioteca virtual de Andalucía



Nuevamente el martes día 15, la prensa hacia numerosos elogios sobre la función principal celebrada en la mañana de domingo en la parroquia de San Miguel.

En la madrugada del Viernes Santo 25 de marzo, el Santo Crucifijo le correspondió el turno de Adoración ante el Monumento de la Colegial de una a tres de la madrugada. De dos a cinco y media de la madrugada los cofrades de esta Hermandad también celebraran turno de vela al Santísimo en San Miguel, y además realizaron los siguientes actos piadosos: Corona dolorosa, Vía Crucis solemne y meditaciones.

Las imágenes, estaban colocadas en sus pasos, adornados con claveles rojos el del Señor y de claveles blancos el de la Santísima Virgen, que ostentaba valiosas alhajas.

En 1933, la Hermandad volvió a celebrar puntualmente su quinario, comenzando el 22 de marzo, corriendo la predicación a cargo del reverendo Fray Luis de Urbano, de la Orden de los Predicadores. Al igual que el año anterior en la Madrugada del Viernes Santo tuvo turno de vela en la S. I. Colegial de una a tres de la mañana.

El Diario de Jerez del 13 de abril, Jueves Santo, decía: "En San Miguel la Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima de la Encarnación, expondrá sus sagradas imágenes a la veneración de los fieles durante todo el día del Jueves Santo, colocándolas sobre sus pasos en la forma de años anteriores".

También en San Miguel hubo vela desde las dos hasta las cinco de la madrugada, poniéndose una vez más en relieve la disciplina y seriedad de los cofrades del Santísimo Cristo de la Salud. Cerca de mil personas se congregaron a esa hora en la gótica parroquia de San Miguel.

En la Semana Santa de 1934, saldrá una sola cofradía, después que desde 1931 salieran las últimas a la calle, sería la del Cristo de la Expiración. La Hermandad del Crucifijo por su parte celebró nuevamente sus solemnes cultos, siendo predicados en esta ocasión por Don Vicente Gallart y Carro, Canónico de la Colegiata de San Bartolomé de Valencia. La Madrugada del Viernes Santo, día 30 de marzo, la cofradía de San Miguel tuvo el turno de vela en la adoración ante el Monumento en la Santa Iglesia Colegial, como en años anteriores, de una a tres.



Estas fueron expuestas a la adoración de los fieles durante todo el día del Jueves Santo y en las horas de los cultos expresados.

Más de doscientos cofrades asistieron a estos cultos, dando un edificante ejemplo de fervor y religiosidad, así como de fidelidad a lo que disponen las reglas de sus estatutos. Además fue la Hermandad que más numerosa representación llevó a la Colegial para turnar en la vela ante el Santísimo.

Destaca que en dicho diario el Viernes Santo, insertaba en su primera plana una fotografía del Santo Crucifijo, con el siguiente pie: "La efigie divina y admirable de Santo Cristo de la Salud".

Dicho diario reseñaba la añoranza de aquellos años cuando las cofradías salían a la calle. En este año las hermandades expusieron sus imágenes en los pasos, rivalizando para presentar lo mejor posible a sus titulares. Desde las once de la mañana todas fueron turnando ante el Monumento en la S. I. Colegial.

La crónica del Viernes Santo del Diario de Jerez, decía: "Gran día ha sido para el Jerez Católico".

Personas de todas las clases sociales han recorrido las iglesias asistiendo a los Oficios, visitando los Monumentos, acudiendo con extraordinaria devoción a todos los cultos y a musitar una plegaria ante esas Vírgenes del Dolor, de las Angustias, del Valle, de la Encarnación, del Desconsuelo, del Traspaso, colocadas en sus pasos que son altares radiantes de soberanía y de hermosura".

Imagen

El Cristo de jerez en los años 30. FOTO: Archivo de la hermandad de El Cristo de la Expiración.



En el año de 1935 existe algo de estabilidad y muchas de las corporaciones posesionan en la Semana Santa. El quinario del Santo Crucifijo comienza el miércoles 27 de marzo, siendo predicado por el religioso benedictino R. P. Fray Rafael Alcocer. La asistencia fue numerosa por parte de los cofrades de San Miguel.

La Semana Santa se iba acercando y el jueves 11 de abril se insertaba en la prensa un aviso por parte de la Hermandad:

"Se pone en conocimiento de los hermanos que quieran asistir a la procesión de penitencia en la madrugada del próximo Viernes Santo a la S. I. Colegial, que pueden pasar todos los días de tres a cinco de la tarde por la parroquia de San Miguel, donde podrán informarse de todo lo relativo a la misma".

Este año procesionaria la Coronación, Angustias, Yedra, Flagelación, Santo Crucifijo, Nazareno, Piedad, Expiración y Soledad.

Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santo Crucifijo de la Salud y María Santísima de la Encarnación

Se pone en conocimiento de todos los hermanos que quieran asistir a la procesión de penitencia a la Santa Iglesia Colegial en la madrugada del Viernes Santo, que pueden pasarse todos los días de 3 a 5 de la tarde por la parroquia de San Miguel, donde podrán informarse de todo cuanto se refiere a la misma.

El Martes Santo se indicaba el itinerario que iba a llevar el Santo Crucifijo. Su salida sería a las dos de la madrugada del Viernes Santo con el siguiente recorrido: Plaza León XIII, San Miguel, Plaza del Arenal, Lancería, Larga, Tornería, Plaza de Plateros, Plaza de Escribanos, José Luis Díez, Domecq, Cruces, Aire, estación en la S. I. I. Colegial, Encarnación, Padre Hortas Cáliz, González Peña, Plaza Monti, Plaza del Arenal, San Agustín, Santa Cecilia y León XIII.

Su entrada sería en la parroquia de cinco y media a seis de la mañana.

El Diario de Jerez del Domingo de Resurrección. 21 de abril. Decía en una pintoresca crónica sobre el desfile del Cristo de la Salud:

Uno de los momentos más interesantes sin duda alguna de nuestra Semana Santa fue la salida de la procesión de la parroquia de San Miguel del Santo Crucifijo de la Salud y María Santísima de la Encarnación.

Se diferencia de todo y de todas. La rigidez de un Reglamento se impone, y se anulan las personalidades para desde la una de la madrugada hasta las seis de la mañana; obedecer, obedecer y obedecer. Esa es la consigna. Ni el duque, ni el marqués, ni el conde, ni el rico, ni el pobre, tiene allí, dentro y fuera de la iglesia, que hacer otra cosa más que ser penitente, ser obediente y ser disciplinado.

Y de esta forma la cofradía imprime un carácter, y ante seriedad tal, hay que descubrirse porque la virtud consiste en contagiar a los miles de criaturas que presencian y admiran el desfile en un silencio religioso. Allí nadie se atreve a hablar.

Dan las dos de la madrugada, se abre la puerta principal de la parroquia y aparece la cruz de plata. La plaza está invadida por el público, ni siquiera las mujeres hablan que es el colmo, el silencio es sepulcral.

Llega el momento de la emoción. Aliando desde un balcón canta una saeta, Isabelita, desde otro le contesta. No hay vivas, ni oles, ni palmas, sigue el silencio. Otra vez, otra, y otra saeta, y el pueblo enmudece, sigue mirando y admirando. Una lágrima humedece la mejilla del cronista.

Avanza el Cristo que parece llevado en el aire, lleva cuatro faroles y cuatro manojos de claveles granates. Avanza la Virgen con claveles blancos de Granada. No cabe mayor sencillez ni más delicada gusto. El pueblo sigue enmudecido.

Hay una mujer que canta la saeta esa que dice:
"Quien es tu hermano mayor que tan bonita te trae".

Y un hermanito chico que suena con tener catorce años para poder vestirse de penitente en su Cofradía, interrumpe aquel silencio y levanta la voz diciendo:
¡Papaíto, papaíto! ¡Quién va a ser! Don Juan de Mata.

Cállate niño, que aquí ni se habla ni se pueden citar los nombres, y la Cofradía sigue su camino en el silencio de una madrugada espléndida del Viernes Santo".

Imagen

Recorte periódico El Guadalete 11 de Abril 1935, biblioteca virtual de Andalucía

El miércoles 25 de marzo de 1936, comenzaría a las siete de la tarde en San Miguel, el anual quinario que consagra la Hermandad del Crucifijo a sus venerados titulares. Las imágenes fueron colocadas en el altar majestuoso de la parroquia, bajo artístico dosel, luciendo esplendente y rodeadas de combinadas flores. La predicación corrió a cargo de Reverendo Padre don Francisco García Alonso. El primer día del quinario, por la mañana, hubo función en honor de Nuestra Señora de la Encarnación, que fue oficiada por el Señor Jiménez Barba, hacienda el panegírico el capellán de las Hermanitas y beneficiado de la Colegiata, don Juan Torres Silva. Conforma iban pasando los días, la concurrencia de fieles fue en aumento, llenando estos la amplia nave central y las laterales casi en su totalidad. La Schola que dirigía el religioso carmelita Fray Carmelo Codinach actuaron en estos cultos esplendorosos.

El domingo culminaría el fervoroso quinario. A las nueve de la mañana hubo misa de comunión general y a las once tuvo lugar la función de instituto, cuya misa ofició el canónico de la Colegiata muy ilustre Señor don Sebastián Jiménez Barba, asistido de los presbíteros Señores don José María de Lara y don José Mier Terán.

Después de un espléndido panegírico pronunciado por el Reverendo Padre García Alonso, al ofertorio subieron los cofrades al presbiterio para renovar el voto solemne de defender el dogma de la Inmaculada, leyendo la formula correspondiente el cura ecónomo de la citada parroquia don Juan Ortiz Zamudio, tomando el juramento el canónico señor Jiménez Barba.



La asistencia de cofrades fue en extrema numerosa, constituyendo la mesa de Hermandad el presbítero Sr. Ortiz Zamudio, con los directivos don Fermín Bohorquez Gómez, Marques de Domecq, don José Ruiz Crespo y don Juan de Mata López de Meneses y de Cala. Actuó la capilla carmelitana que ejecuto con gran perfección preciosas composiciones religiosas.

A los cultos de las noches asistió enorme concurrencia de fieles. Tras la disertación del Padre García Alonso, por las anchurosas naves del templo se organizó una lucidísima comitiva para acompañar a S.D.M. que iba llevado por el canónico doctoral de la Colegiata y arcipreste de las... Iglesias de la ciudad, el muy ilustre Señor don Juan Ruiz Candil, ministrado de los coadjutores, señores Lara y Fernández Croharé, con asistencia de numerosos acólitos y turiferarios revestidos de dalmáticas.

Sostenían las varales del palio los Señores don Fernando C. Landete y Terry, Marques de Domecq, don José Ruiz Crespo, don Juan Fabrique Lassaletta Salazar, don Juan de Mata López de Meneses y don Salvador Diez y Pérez de Muñoz.

Finalizo el solemne acto después de la bendición dada por el preste con el Santísimo, con solemne responso en sufragio de los cofrades fallecidos

En la Madrugada del Viernes Santo celebraron solemne Vía Crucis, asistiendo todos los hermanos del Cristo de la Salud y María Santísima de la Encarnación

Imagen

Ntra Sra de la Encarnación en su paso con los varales y los respiraderos de las "primeras salidas" FOTO: Manuel Iglesias

ARTÍCULO PUBLICADO EN EL VOLUMEN IX DE "JEREZ EN SEMANA SANTA"

EDITADO POR LA HERMANDAD SACRAMENTAL DEL SANTO CRUCIFIJO Y MARÍA STMA DE LA ENCARNACIÓN. AÑO DE N.S.J. DE 2005.